

LA OPINIÓN

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO

Número suelto 10 ets. : Saldrá todos los domingos : Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración
PLAZA GANADO, 37

No se devuelven los originales

Política • Literatura • Artes • Ciencias • Teatros • Deportes • Anuncios

Los patriotas (?)

Ante todo, debo manifestar que mi pluma acostumbra a escribir lo que mi mente le dicta, siempre y cuando es de razón y justicia, por eso alguna que otra vez mis sinceros y humildes escritos molestarán, por hacer resaltar la verdad, al que yo aluda.

En Granollers, como en otros pueblos, hay hombres de talento, hombres ilustrados, hombres capitalistas y negociantes adinerados; pero, desgraciadamente, la mayoría de esos hombres sólo son patriotas en vísperas de elecciones o en días de lucha personal; hasta entonces no se acuerdan que hay un pueblo que necesita administración y justicia, hasta entonces no se acuerdan que hay un pueblo hambriento que pide pan, trabajo y escuelas.

En Granollers, como en otros pueblos, hay hombres indiferentes, impassibles, vulgarmente llamados *panxistas*, que no se cuidan de nada; se burlan y se ríen de todo y sólo chillan y discuten en las mesas de café.

Tanto unos como otros saben que en Granollers hay muchos analfabetos, quizá el cincuenta por ciento de sus habitantes; saben, también, que en Granollers hace falta un ateneo, un centro de libre y neutra instrucción, con todos sus accesorios y adelantos a él adecuados, y, sin embargo, nada hacen y nada les conmueve; tienen talento, energía y dinero y no lo emplean en obras humanitarias y progresivas, y menos para señalar a la juventud el camino de ser hombres, enseñándoles cultura moral, cultura física y cultura política; ya que estas tres cosas son indispensables para saber gobernar a un pueblo, o saber si los

gobernantes cumplen con su deber; solamente un hombre, el señor Coma, lo ha intentado, y, como le faltó energía y constancia en lo que se proponía hacer, fracasó y no lo ha vuelto a intentar jamás.

Nosotros, con la protección de varios señores, hemos echado a la luz pública este periódico porque es una vergüenza que una población de la importancia de Granollers no tenga un portavoz que defienda los intereses morales y materiales de la misma.

Si dichos protectores se cansan de subvencionarnos (cuya subvención les agradecemos infinito) o si nuestros amigos y conocidos no se subscriben a este periódico, claro está que fracasaremos (como ya lo han anunciado los eternos pesimistas y enemigos de toda buena obra); pero entonces la culpa no sería nuestra, pues nosotros empleamos el entusiasmo, la fé y nuestro humilde saber para glorificar al digno pueblo de Granollers.

Por eso hay que comprender, amables lectores, el sacrificio inmenso que desinteresadamente hacemos para que Granollers posea un periódico, trabajando, después de nuestro cotidiano deber, horas mortales de noche llenando cuartilla tras cuartilla, sin contar las responsabilidades a que estamos expuestos, pues en un momento de indignación puede resbalar la pluma y la inícuca ley de Jurisdicciones puede entrar en funciones contra el director o compañeros de Redacción.

Así es que si vosotros respondéis a nuestro llamamiento, ayudándonos moral y materialmente, nosotros sabremos cumplir con la misión que nos hemos impuesto.

L. Busquets

Pequeñeces

Al reanudar las Cortes sus tareas parlamentarias, dióse lectura al proyecto de ley concerniente a los ferroviarios.

Es objeto de acres censuras, por entender habla el Gobierno faltado al compromiso con-

traído con los obreros, de que en él se daría definitiva solución a las cuestiones objeto del conflicto ya solucionado o —según frase de Ribalta— aplazado solamente.

Contestando el Jefe del Gobierno a los diputados impugnadores de la futura ley (?) dedicó a ésta calurosos elogios, manifestando que

debe forzosamente satisfacer la aspiración de los obreros, ya que responde en un todo a la promesa que el Gobierno les hiciera y merced a la cual volvieron al trabajo.

Y viene, ahora, lo que a primera vista no tiene explicación.

El diputado D. Julio Amado, adicto a la

política personal del Sr. Canalejas, y cuya directa intervención en la cuestión ferroviaria es de todos conocida, rectifica a su Jefe y amigo, arremetiendo con verdadera saña contra el Ministro de Fomento, autor del proyecto en cuestión.

Y el Sr. Canalejas, que tantos arrestos demostró en la anterior etapa parlamentaria expulsando de la mayoría a un diputado, el señor Fernández Giménez, por haberse permitido censurar al Ministro de la Gobernación, permanece impassible y tolera que un su amigo arronade al de Fomento, Sr. Villanueva.

Diputados de distintos matices políticos anuncian obstrucción al Gobierno hasta tanto deje de formar parte del mismo el Sr. Villanueva.

¿Y esto, por qué?

Me perdía en conjeturas para explicarme proceder tan anómalo, cuando recuerdo haber leído: «El Ministro de Fomento, Sr. Villanueva, tiene el firme propósito de dictar, en breve, una disposición, en virtud de la cual serán declarados incompatibles los cargos de diputado o senador con los de CONSEJERO de cualquier Compañía.»

¿Ecco il problema?

Carlos Caro

Octubre de 1912.

La Tauromaquia

Título es éste que, para oprobio y vergüenza de los españoles, va envuelto en una leyenda tan nefasta de chulapería, que, los que no estamos conformes en ver simbolizada nuestra querida nación por gente de capeos y de tablado, debemos combatirlo denodadamente; pues ya es hora de que desaparezca esta tan deplorable como rutinaria costumbre o manía —llámesele como quiera,— de que se nos presente al extranjero figurando como patente de nuestro país, a los toreros y a las artistas de castañuelas y panderetas.

Es bochornoso en alto grado y extremadamente absurdo, que en una nación como España, que se dice figurar en los anales de la moderna civilización, vaya tomando tal incremento una fiesta tan brutal y tan abominable como las corridas de toros. El cronista, que es un joven que alardea de sentimientos humanitarios y de espíritu vivamente renovador, no concibe como es posible exista un contingente tan considerable de personas, y en especial de jóvenes, que se gasten sus entusiasmos y energías ya aplaudiendo estrepitosamente un descabello del «Gallo», ya vociferando y pateando con loco frenesí ante un quite de «Gaona», o rindiendo homenaje a una habilidosa estocada de «Bombita», etc., etc., celebrando de este modo la diestra y refinada escuela de esta gente espadachina de capeas y banderillas, héroes de la barbarie y paladines de la fiesta de la brutalidad. Y dicen algunos: «¡Todo esto es muy español!» Y, claro, digo yo: pues para algo titulan a tan denigrante espectáculo la «fiesta nacional».

Es una verdadera afrenta que suceda esto en España, donde tanto hay que hacer en aras del progreso, donde el problema social anda tan desorientado, donde el clericalismo está apoderándose a pasos agigantados de la enseñanza. ¡Cruel irrisión! Pero, ¿qué importa a los partidarios de la escuela de la Tauromaquia el progreso de la nación? ¿Qué entienden ellos de problemas sociales? ¿Qué se les da que haya maestros de escuela que se mueran de hambre, con tal de que los circuitos de las plazas de toros se encuentren llenos a rebosar de gente que tiene hambre y que pide desahoradamente sangre, caballos, y que sé yo cuantas cosas más?

Y a todo esto las bibliotecas y centros de cultura permanecen silenciosos, vacíos, desalojados, tristes... Ni siquiera se encuentra allí una alma viviente que sirva de oasis a tales desiertos.

¡Qué tétrico resulta para una nación donde imperan la miseria y la incultura, la soledad en las bibliotecas y demás locales destinados a la instrucción!

¡Pobre España!

J. Lleget

Para algo el pecho al corazón encierra

Para extinguir la humana hipocresía, el corazón humano colgaría del cuello de los míseros mortales y le pondría en medio dos fanales porque pudiese verse noche y día.

Entonces, a esos grandes oradores que engañan a la gente, los veríais callar y, de repente, enmendar, si podían, sus errores.

¿Y aquellos amadores que se aburren de un modo exorbitante al lado de su amante que, con moneda igual, su amor les paga?

Decidme lo que haría esa gran plaga de hombres y mujeres, cuando comprenderían (pues por sus propios ojos lo verían) que ellos, como ellas, no cumplieron jamás con sus deberes.

¿Qué dirían las bellas, las bellas inocentes que, amorosas, aun creen del amor sus necias cosas?

La realidad traidora enseñaría, entonces, que son los corazones más duros que los bronce, más salvajes, aún, que los leones.

También enseñaría, esa señora, que el amor más amor es egoísmo, pues siempre fué lo mismo: una gran sensación que se evapora,

una dichosa hora; digo mal, un minuto; diré más bien, el tiempo necesario para lanzar un hediondo esputo a un lugar que escupirle es temerario. Esto es amor. Luego el entendimiento, en la inmensa región del pensamiento, lo explica de mil modos; pero al fin son igual, igual son todos.

Y, resumiendo, yo diré que cuando la sensación concluye, la vertebral columna va indicando (pues ésta es un termómetro sensible) que el amor poco a poco disminuye y a veces muere. ¡Oh, esto es horrible!

¿Qué harían los amigos más constantes, cuando se mirarían frente a frente sus propios corazones repugnantes? ¿Qué harían, cuando vieran de repente que es cada corazón una laguna hedionda y corrompida donde el pulpo del mal buscó guarida, sin que allí la virtud dé flor alguna?

Diálogos semejantes al siguiente, en calles y en el campo despoblado. oiría el transeunte, avergonzado, procurando esconder entre sus manos su corazón, inmundo y carcomido, igual a los de todos los humanos, por falso y por podrido:

DIÁLOGO

El amigo leal

Leo en tu corazón que me has vendido.

El amigo infiel

Yo también en el tuyo ya he leído que la pura inocencia has mancillado. No me lo ocultes, no; si yo he faltado, también tú, antes que yo, te has corrompido.

El amigo leal

¿Eres tú aquel amigo que fué fiel?

El amigo infiel

¿Y tú eres aquel hombre que fué bueno?

El amigo leal

Tu corazón es almacén de hiel.

El amigo infiel

Veo que el tuyo es pozo de cieno.

El hombre con el hombre reñiría; siendo constante tan tremenda guerra. Y nuestra propia boca escupiría en nuestro corazón. ¡Quién lo creería!

¡Para algo el pecho al corazón encierra!

E. M.

Ayuntamiento

Sesión del jueves, día 24

Bajo la presidencia del alcalde señor Barrangé y con asistencia de los concejales señores Cunillera, Hugué, Riera, Jonch, Tarradas, Torras, Estrada, Puigrodón, Tardá y Paituví, se abre la sesión a las seis y media.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Se leen dos comunicaciones, se aprueban varias cuentas, y seguidamente el señor Tardá da cuenta de las gestiones por él realizadas para la supresión de los consumos, pidiendo a sus compañeros de Consistorio el apoyo necesario para que tan laudable obra sea un hecho, pues está seguro que beneficiarán grandemente los intereses de Granollers.

El señor Torras dice que la Popular apoyará el proyecto del señor Tardá y facilitará todos los medios que sean necesarios, pero se ve claramente, sigue diciendo, que los de la mayoría no están conformes con tal supresión y, si la pregonan, es solamente con el fin de eludir el fracaso de la administración por ellos dirigida, que será desastroso, según manifestación del señor Tardá en reunión de carácter oficioso. Lo considera una maniobra política para engañar al pueblo, por lo cual ellos se abstienen de formar parte de la comisión que entiende en este asunto hasta que se presente el proyecto a discusión para su aprobación, manifestando que si les gusta lo votarán o presentarán enmiendas a fin de que sea más beneficioso para todos, pero sin llegar jamás a dificultar su aprobación.

El señor Riera abunda en los mismos conceptos y dice que no acepta la designación de comisionado porque cree, y de ello está convencido, que la supresión de los consumos en Granollers es imposible la lleve a cabo la actual mayoría y requiere al señor Tardá para que exponga con sinceridad su opinión sobre el particular.

El señor Tardá defiende su proyecto diciendo una vez más que se beneficiará a Granollers si se suprimen los odiados consumos, aunque se le nota que está desanimado.

El señor Barangé hace el resumen y dice que si no se ha de hacer una cosa bien hecha más vale no hacer nada; pero está dispuesto a hacer un llamamiento a diversas clases sociales para que expongan su opinión y si la mayoría cree que se han de suprimir los consumos, se suprimirán.

El señor Torras se lamenta de que, apesar de formar parte de la comisión de Hacienda, no se le haya avisado ni dicho nada de la confección de los presupuestos para el año 1913.

El señor Barangé niega que se hagan tales presupuestos; solamente, dice, se buscan datos con referencia a los ingresos, pero de los gastos no se hará nada hasta que se sepa en definitiva si se va o no a la supresión de los consumos.

El señor Torras pide la palabra para hablar sobre el asunto del *tapujo* y *chanchullo*, suplicando al señor Paituví retire estas dos palabras por considerarlas ofensivas a su dignidad, ya que la mayoría votó y consideró en la antepenúltima sesión que era una pequeña falta administrativa lo que el señor Paituví le llama *chanchullo* y *tapujo*, haciendo protestas de honradez y pidiendo a la presidencia invite al señor Paituví para que las retire.

El señor Paituví se muestra testarudo y se niega rotundamente a retirar tales palabras de *chanchullo* y *tapujo*, al contrario, que se afirma y ratifica y asume toda la responsabilidad que le puede caber, manifestando que sólo retirará dichas dos palabras cuando el señor Torras reconozca que la administración llevada por la Popular fué desastrosa.

El señor Torras rectifica, interviniendo en el debate el señor Riera, quien pide explicaciones al señor Paituví, preguntándole si sabe el significado de las palabras *tapujo* y *chanchullo* y dícele que él no puede decir si fué desas-

trosa la administración de los populares porque el señor Paituví no entiende en cosas de administración.

El señor Paituví dice que la administración de la Popular la considera honrada para desastrosa.

Se promueve un escándalo fenomenal. Todos protestan; todos gritan; el Presidente toca el timbre y pide orden y el público ríe a grandes carcajadas.

Restablecido el orden, el señor Jonch protesta de la afirmación del señor Paituví.

El señor Cunillera también protesta, porque él formaba parte del Ayuntamiento en que dominaban los populares.

El señor Estrada se muestra indignado y dice que el día que se vuelva a discutir este asunto cojerá la gorra y se retirará. (Muy bien.)

Interviene el señor Tardá y, por fin, se acuerda que todo se arreglará satisfactoriamente y se da por terminado el triste espectáculo que ofrecía el salón de sesiones.

El señor Torras se da por conformado y pide al señor Alcalde se den toda clase de facilidades al representante de la Prensa local para que pueda cumplir con su misión. (Muchas gracias.)

Y se acabó la función, digo, la sesión.

LA OPINION se vende en

CASA ESTAPÉ : Plaza del Ganado, 34.

CASA GREGORIO : Calle de Prim, 82.

Espectaculos

Casino de Granollers

En la noche del próximo pasado domingo, tuvo lugar en este elegante coliseo la representación de las anunciadas funciones de opereta y zarzuela respectivas «La Generala» y «El Príncipe Casto».

De la primera me atrevo a decir, sin miedo de ofender en lo más mínimo al arte, que se trata de una obra que posee una música deliciosísima y magistralmente instrumentada, perteneciente al caudal de aquellas composiciones que, sin que resalten vulgares, se hacen escuchar con gusto y aplaudir entusiastamente por el público.

El libreto, sin ser nada de particular, causa buena impresión, pues a más de estar escrito en una forma muy bien mesurada, no adolece del defecto, imperdonable en este género, de abusos de los chistes en demasía.

¡Bien por los señores Amadeo Vives y Perrín y Palacios!

La interpretación, en conjunto resultó aceptable, pues, haciéndonos cargo que estamos en Granollers, no se puede exigir gran cosa más.

La Srta. Josefina del Campo rayó a gran altura en su papel de protagonista, estando admirable, tanto en el vestir, como en la ejecución, distinguiéndose muy singularmente en el bonito y gracioso número de la «Canción del Arlequín».

También se lució en su papel de «Princesa Olga», la señorita María Morató, la cual posee una magnífica é indiscutible voz que la hizo cumplir maravillosamente su cometido.

El señor Cuenca (Miguel) no estuvo a la altura de las tiples. Quizá fué debido ésto a que

cantaba un papel de tenor, siendo así que su voz natural es la de barítono. De todos modos es una verdadera lástima que dicho señor no procurase moverse con más regularidad, pues lleva consigo una bonita voz y un tipo nada despreciable.

De las demás partes, el que más sobresalió fué el Sr. Iturmendi, quien interpretó muy acertadamente su papel; habiendo trabajado los demás actores, con vehemente cariño y discreción en el desempeño de sus respectivos papeles.

En «El Príncipe Casto», el señor Iturmendi estuvo colosal; interpretando el papel de protagonista de una manera envidiable; siendo felizmente secundado por las demás partes de la compañía.

La presentación de ambas obras algo modesta, pero aceptable y las coristas luciendo todo lo que Dios les dió....

La orquesta «La Catalana», a las órdenes de la inteligente batuta del maestro D. Jaime Serra, hizo cuanto pudo para salir airoso en su desempeño.

El local estuvo concurridísimo, como pocas veces se había visto en el indicado Casino.

Cine Marina

Este cine celebró su inauguración en la noche del sábado último con un brillante lleno.

Se ve que el señor Caprani cuenta con buena simpatía en Granollers, especialmente entre las clases humildes, pues así quedó demostrado al verse el espacioso local completamente atestado de gente que, en su inmensa mayoría, iba vestida con el modesto y honroso traje azul. El salón de espectáculos resulta instalado con sencillez, pero decentemente presentable.

Sala Edison

En este favorecido cine se inauguraron, en la noche del citado sábado, las sesiones con números de atracción, habiéndose encargado de éstas la bailarina «Estrella Gaditana». Bien por lo de las atracciones, pero mal hecho de haber aumentado el precio de las sesiones, máxime cuando nos han quitado un elemento tan importante como es la orquesta.

Café Nuevo

En el día de Todos los Santos se pondrán en escena en este teatro, por la sección de aficionados del «Casino de Granollers», las siguientes zarzuelas: «Picio, Adán y Compañía» «La tela de Araña», «El Sr. Joaquín» y «Lo Cant del pirata», a cuyo objeto están contratadas las aplaudidas tiples María y Montserrat Faura y la orquesta «La Moderna».

Están encargados de la dirección de dichas obras los señores Jaime Serra y Benito Morató cantando la parte de barítono de «Tela de araña» nuestro amigo Sr. Uyá.

La Unión Liberal

En el propio día de Todos los Santos se representarán en este teatro, a cargo del «Esbart Artistic» y contando con el concurso de las eminentes tiples Rosita P. Ribot y Lola Briebe y la característica Pilar Aranguren, las operetas «La Generala» y «Molinos de viento» y la zarzuela «El Día de Reyes». En «Molinos de viento» tomará parte nuestro compatriota el notable barítono D. Jaime Uyá, que tan grata impresión dejó a raíz de su estreno.

La parte orquestal a cargo de la orquesta «Sendras», aumentada.

J. Garrell : Granollers.



Esteban Camillo

Prim, 87

Granollers

Calidad superior

Especialidad en pastas finas

Exportación a provincias

ALMACÉN

DE

ARROCES

Venta al por mayor y menor

Fábrica de Gaseosas y Sifones

DEPÓSITO

DE LA CERVEZA

DAMM

DE

Juan Clotet

Calle de Barcelona, 18 :: GRANOLLERS

J. Cunillera e hijo

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN
GRANOLLERS

GRAN BAZAR
DE SASTRERÍA

La Serpentina

Ropas hechas para Caballero y Niño

Hospital, 97

BARCELONA

El Jabón

BARANGÉ

Es el mejor

No tiene rival

Anís Perla del Vallés
ANISADOS : VINOS : LICORES

JUAN MONTAÑA

Fábrica: Calle San Jaime
Despacho: Santa Elisabet, 5 y 7
GRANOLLERS

ESCOPETAS

Marca sin rival

JABALI

SE VENDEN EN LA

Armería de R Prades

PALMA, 35 : GRANOLLERS

Fábricas en

Granollers Gerona Barcelona-Sans

LA CATALANA

Gorras Sombreros Paraguas

ESTEBAN BALDESCÁ

Plaza del Ganado, 21 : Granollers

DISPONIBLE